

Literatura - Poesía - Arte - Fotografía

# CREATIVIDAD EN EL AULA

## III



2016-2017

## aluma

asociación de alumnos del aula  
Permanente de Formación Abierta  
UNIVERSIDAD DE GRANADA

Literatura - Poesía - Arte - Fotografía

# CREATIVIDAD EN EL AULA III



En esta tercera edición de "Creatividad en el Aula" se recogen los trabajos del curso académico 2016-2017 realizados por los alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada.

Como cada año, la Asociación de Alumnos ALUMA se ha encargado de recopilar las obras de los estudiantes para que puedan ser disfrutadas por todos los compañeros del Aula. Sus trabajos demuestran el arte y la creatividad de los alumnos y el potencial que todos llevamos dentro. Con esta publicación Aluma quiere animar a todo el alumnado a participar en este tipo de actividades extracurriculares que nos enriquecen a todos y dan vida al Aula.

En primer lugar se han recogido las creaciones surgidas en el marco de las Tertulias Poético Literarias que se organizan cada semana en el Aula y que nos descubren un universo, el literario, que a veces nos intimida pero del que todos podemos formar parte en mayor o menor medida. Solo hay que atreverse a expresar lo que uno siente.

Seguidamente podréis disfrutar del trabajo ganador del Premio de Investigación "Aluma - Miguel Guirao" realizado por Nazaret Martínez Heredia y Antonio Manuel Rodríguez-García. Sobre "Competencia digital en mayores: un estudio en el Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada".

Tras él se han recopilado las obras finalistas de la Tercera Edición de los concursos organizados por Aluma: El Concurso de Relatos Cortos "El Senado", las imágenes ganadoras del Concurso de Fotografía y las creaciones premiadas en el Concurso de Pintura

Con este libro queremos expresar desde Aluma nuestro agradecimiento a la Dirección del Aula y al profesorado por su pasión y por creer en los Alumnos mayores; y a todos los participantes por su generosidad, por compartir con nosotros sus creaciones más personales.

Esperamos que disfrutéis de sus obras y que estas os inspiren y animen a participar en la siguiente edición. No importa cuál sea tu talento, desde Aluma queremos proporcionarte una plataforma para que lo desarrolles y lo compartas con todos nosotros. La Universidad es algo más que asistir a clase. Es un espacio de aprendizaje para compartir, explorar, disfrutar y crecer como personas. Todos hacemos Universidad.

## **A MODO DE INTRODUCCIÓN.**

Nunca me ha resultado más grato haber sido el conductor de las tertulias poéticas celebradas todos los martes en la antigua facultad de medicina de la Universidad de Granada, y que con gran acierto viene programando la Asociación de alumnos mayores de la misma 'Aluma'

Comenzamos por definir la idea poesía en el fondo y en la forma. Cada uno de los asistentes dio su propia versión y todos estuvimos de acuerdo en que la poesía expresa afectos de belleza o sentimientos relativos a todas las facetas de la vida y del ser humano (sencillas o grandes, significantes o insignificantes) a través de la palabra. El diccionario de la Academia la define como *'Composición literaria que se concibe como expresión artística de la belleza por medio de la palabra, en especial aquella que está sujeta a la medida y cadencia del verso'*. En cuanto a la forma optamos por dedicarnos al verso libre, sin rimas ni cadencias; sin embargo, a petición de los asistentes dedicamos una parte importante al conocimiento de la métrica y a las nuevas formas poéticas introducidas en España por Boscan, a través del Navagiero y su implantación en el siglo de Oro. Asimismo, hicimos una mención importante al simbolismo francés y la importancia que tuvo en generaciones de poetas españoles de finales del XIX y principios del XX.

Ya Aristóteles distinguía entre lo que escriben literatura (poesía) y los que escriben historia: *'No corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que debería de suceder; esto es, lo posible. El historiador, sin embargo, debe decir lo que ha sucedido'*. También el Bachiller Sansón Carrasco en la plática que sostuvo con el *Caballero de la Triste Figura* y

su escudero *Sancho*, ante la inminencia de la tercera salida y para persuadirlos de que no la hicieran, les relató lo que sigue: *‘Los poetas cuentan y cantan lo que debería de ser, no lo que es; los historiadores, han de contar lo que es, no lo que debería de ser’*. Como vemos el sofisma es idéntico al de Aristóteles, por lo que es muy posible que Cervantes tuviese en mente la proclama Aristotélica.

En nuestras tertulias y charlas, hemos intentado, modestamente, ‘simular’ a los filósofos y poetas más importantes de la historia. Comenzamos por las lecturas más conocidas de los poetas españoles e hispanoamericanos más relevantes de los siglos XIX y XX: Bécquer, Rubén Darío, Machado, Lorca, Miguel Hernández, Juan Ramón Jiménez, etc.; repasamos las generaciones posteriores del 36, 50 y siguientes del siglo XX: Vivancos, Ridruejo, José Hierro, Goytisolo y otros. También arrojamos una mirada sobre los clásicos: Lope de Vega, Quevedo, Góngora y analizamos algo del ‘viaje del parnaso’, de Cervantes con su crítica a los ‘poetastros’ de su época.

No obstante, la emotividad de las charlas en las amenas tertulias provenía de la espontaneidad de los asistentes a través de su vena poética y prosaica. No olvidamos los poemas ‘magistrales’ de nuestro querido Emilio García Prieto y la lectura que hizo de algunos de los más famosos versos de Miguel Hernández; de nuestra querida compañera ‘Juani’, emocionada con la poesía de José Hierro o Miguel Hernández; de los magníficos trazos poéticos de María del Pilar Pérez, con especial atención a la métrica y a nuestra querida lengua española; del prosista Rafael Reche y su sensibilidad al describir Cádiz, su patria chica, la Granada de su alma y la pintura; la belleza, candor y sentimiento de Alex Guzmán; el sacrificio que hace Juan Moreno Quesada, siempre con su labor de abuelo y de poeta; la importancia que de la inspiración hacen María Trinidad Carrasco y Manuela Melgarejo; Dejo en último lugar la mención a José Ruíz Palma y a José Rodríguez y los pongo de ejemplo como viajeros incansables y poetas de la experiencia.

El día de la clausura conocí a Ángeles García González. Razones de índole personal le han hecho imposible continuar con las tertulias en estos últimos cursos. Del encuentro que tuvimos quedé sorprendido

por su capacidad de composición poética. Conclusiones de amor a la poesía forman parte de la mayor 'tacada' de poemas que van impresas en este modesto librito.

Quiero agradecer a Laly y a Pepe Rodríguez la confianza que depositaron en mí para conducir de la mejor manera posible esta modesta tertulia poética. Si lo he conseguido, habrá sido por el cariño dispensado por los asistentes; si no me sabréis perdonar.

Termino con los últimos versos encontrados en el bolsillo de la triste chaqueta de D. Antonio Machado, el día de su muerte (a los tres días moría su madre) y que algunos los consideran enigmáticos: *'Estos días azules y el sol de la infancia...'*

*José F. Lorenzo Rojas.*



*Cambiar el mundo amigo Sancho,  
Que no es locura ni utopía,  
sino justicia  
Miguel de Cervantes.*



## **La importancia de la inspiración.**

Necesito establecer en mi conciencia  
la Magna actividad de Dios,  
el poder motivador del pensamiento,  
que lo siento dentro, muy dentro...

Mi alma se serena  
y en un remanso de la nada,  
del no pensamiento,  
me hace ser libre como el viento.

¡ Oh dichosa ventura ¡  
Adviene lo nuevo  
lo más grande de la creación.  
La Magna actividad de Dios.

Te da el poder motivador del pensamiento,  
engendrando imaginación, inspiración y libre albedrío.

Todos conocemos la diferencia  
entre dejar salir la energía  
por un canal, constructivo o destructivo.

Lo cual hace a mi alma más amante,  
del respeto, la creatividad,  
y veneración por la belleza universal.

*Carrasco Poyatos, María Trinidad. Abril 2017.*

## Destino

Turbulencias enredadas  
recorren nuestro destino,  
llenando nuestras miradas  
de miedos ensordecidos.

Misterios que te desbordan  
en busca de algún sentido,  
preguntas en desbandada  
se escapan en mi delirio.

¡Cuántos porqués encontramos  
en nuestro corto camino!  
¡cuántas manos sin amparo!  
¡cuánto amor en desatino!

Y hoy, al fin he comprendido  
que todo está por lograr,  
que vamos sobreviviendo  
a nuestro triste final.

*Ángeles García González, 12 octubre 2016*

## El viaje de nuestra vida

Somos viajeros sin vuelta  
en el barco de la vida,  
arcos iris y tormentas  
componen nuestra partida.  
Y viajamos impasibles  
emborrachando los egos,  
de egoísmos miserables,  
de odios y sortilegios.  
No pensamos que algún día  
llegaremos a ese destino,  
ese que nos guarda la vida  
sin remedio y sin recibo.  
Ojos que miran de lado,  
manos que son solo oro,  
corazones de cartón,  
almas vacías de amor.  
Hoy nuestro mar zozobra  
con olas de desolación,  
y el timón en soledad  
camina sin dirección.  
La tormenta desatada  
crece y crece sin remedio,  
y en medio de ese revuelo  
aparece el sol de nuevo.  
Abrazados a la esperanza  
alzamos la vista al cielo,  
remando en aguas mansas  
de dulzura y de sosiego.  
¡Ojalá que nuestro trayecto  
Sea un remanso de paz!  
¡luchemos por este sueño!  
¡Hagámoslo realidad!  
y llegaremos al puerto  
con un bonito final.

*Ángeles García González, Mayo 2017*

## Abrazos de amor

Sendas que se bifurcan  
en nuestro largo caminar,  
no sabiendo en tu andadura,  
qué camino has de tomar.

De pronto en tu visión  
aparece un resplandor,  
es el fuego de la vida  
que desde el cielo te mira.

Esa luz blanca, penetrante  
dulce y destellante,  
que te mece en su regazo  
cubriéndote de abrazos.

Abrazos que te estrujan  
Y que te oxigenan el alma,  
abrazos que te liberan  
de tanta miseria humana.

Abrazos que te sostienen  
Sobreviviendo en el lodo,  
Llenándonos el corazón  
De la dicha del amor.

Ángeles García González, 8.4.2015

***Primavera.***

Ya viene, si ya viene,  
la escucho en el ventanal,  
ella viene pidiendo  
Permiso para anidar.

Viene con ganas de vida,  
viene con aires de sol,  
mi golondrina querida  
preludio de otra estación.

Y es que todo renace  
es el tiempo de esplendor,  
mi golondrina querida  
anuncia que ya llegó.

¡Esos aires tan ansiados  
de aromas tan perfumados,  
que te bullen en la sangre  
hasta dejarte extasiado!

Los campos florecidos  
son un manto de color,  
con el trinar de los pájaros  
la Primavera llegó.

*Ángeles García González, Marzo 2017*

## *Sevilla*

En esa "Torre del Oro",  
en esa "Giralda" bella,  
en tu río Guadalquivir  
y en tus aromas de abril.

Cuando le invadía la nostalgia  
en aquellas noches tan largas,  
paseaba por Triana  
y el Barrio de Santa Cruz,  
refugiándose en el sonido  
de una música desgarrada,  
de aquellos cantes flamencos  
al compás de una guitarra.

¡Ay Gustavo Adolfo!  
sigues allí esperando  
en tu "Parque María Luisa"  
suspirando por tu amor,  
que un día, sin darte cuenta,  
la vida se lo llevó.

*Ángeles García González, Mayo 2017*

## **Abrazos de amor.**

Sendas que se bifurcan  
en nuestro largo caminar,  
no sabiendo en tu andadura,  
qué camino has de tomar.

De pronto en tu visión  
aparece un resplandor,  
es el fuego de la vida  
que desde el cielo te mira.

Esa luz blanca, penetrante  
dulce y destellante,  
que te mece en su regazo  
cubriéndote de abrazos.

Abrazos que te estrujan  
Y que te oxigenan el alma,  
abrazos que te liberan  
de tanta miseria humana.

Abrazos que te sostienen  
Sobreviviendo en el lodo,  
Llenándonos el corazón  
De la dicha del amor.

*Ángeles García González..8.4.2015*

## Sonrisas.

Quiero sonrisas, muchas sonrisas....  
que vuelen por todo el cielo y  
se posen en los corazones tristes,  
que lleguen allá donde no hay amor,  
que maquillen los rostros pálidos en sonrosados,  
Que den la mano a los que sufren,  
que dibujen árboles de colores en las tierras desiertas de paz.  
qué unan las almas quebradas por el dolor.  
Qué se sumerjan en las profundidades de los sentimientos silenciosos.  
Quiero sonrisas, de esas que embellecen  
la vida, haciéndola más humana y hermosa.  
Quiero sonrisas, para que la mañana se llene de luz...  
Y lo hará sólo, si SONRÍES tú !

*Ángeles García González.*

### **Paseo de los Tristes ‘apunte romántico en Granada’.**

Siento humedad por las casas rendidas,  
por sus grietas en yesos y maderas,  
por la ropa tendida en sus fachadas, con las mangas huérfanas.  
¿Acaso hubo macetas y muchachas en balcones y rejas?  
Una enferma fallece en la penumbra.  
¿Quién vive en esta casa, quién ama y padece?  
En los aleros anidan los pájaros y florecen las hierbas.  
Hay un patio de agua de cristal y está el descanso amado.  
Tan solo el sol en las claras mañanas se acerca hasta las tejas.

*Emilio García Prieto.*

## **Despacho del abogado amigo.**

Oscuro despacho con claridad de mañanas.  
La humedad y la tinta, el tiempo con sus firmas.  
Y un olor a manuscritos de cargas y legajos.

En estas habitaciones anidan los decretos  
que derogan al sol, al aire, a los caminos.  
Sobre mesas extrañas, donde nunca se come,  
hay morados tampones, lapiceros y censos.

La porcelana blanca de un rótulo en la puerta,  
con las tiesas palabras de un nombre en negro,  
que predisponen a un helado respeto  
y a gestos capitales de asuntos preocupantes.

Habita estos despachos un acogedor afecto  
que ve primaveras, muchachas y canciones y  
abusa de la plática complicada legal,  
en lontananza la sonrisa y la voz del oficio.

Los silencios, instancias y resoluciones  
acumulan pensamientos y razonamientos  
dentro de carpetas de cubiertas azules,  
que el tiempo palidece.

Van quedando en penumbra papeles amarillos  
en la intimidad lejana con nombres y apellidos.  
Este es el despacho de mi amigo.

*Emilio García Prieto*

## Albaicín.

Por esas calles altas y estrechas de casas blancas.  
Luz de magia cegadora que se amontona.  
Hombres que fuman en los balcones.  
Niños a contraluz con ojos amaestrados.  
Jóvenes con el talle al viento.  
Madres vigilando los atardeceres y  
abuelos con ansia de juventud.

Asciende de la ciudad un murmullo viscoso que  
enturbia los portales artesanos y da número sin  
sentido  
a tapias floreadas.  
Las mujeres cantan mientras se peinan  
y los maridos miran por la tapia desde sus balcones de  
luz y flores.

Calles de trozos de piedras y cal, donde hay vida.  
Amor y risas de algodón de azúcar.  
¿Dónde miro y por qué? : San Nicolás me dejar mirar  
la Sabica, la tierra roja, toda belleza; Leones que  
muerden  
el amor y la cultura.  
Que vistas. Que hermosura de ciudad que vende amor.

Barrio hermoso que se asoma a sus callejas en silencio.  
Tejados ancianos con vejez joven.  
Hay que rezar en el Salvador, San José, San Luís.  
Muros viejos que dan la sabiduría.  
Murallas que fueron y serán la defensa de nuestra  
sabiduría.

Y llegamos a San Miguel, cercado de murallas que  
huelen a perfume Nazarí.  
El olor, al bajar a la ciudad donde vivimos, cambia.

*Emilio García Prieto*

## Volar

Cuando empecé a volar...  
sentí que te amaba,  
sueños de libertad...  
Amor que te abraza.

Y seguir mi propio camino...  
A ver si de menos te echaba...  
Más quise llegar más lejos...  
A la vez... tú me observabas.

Volar, sentir la libertad...  
Esa que a veces nos falta.  
Seguir nuestro proceso...  
Sabiduría...dualidad... y sueño.

Y llegue hasta los confines...  
Unas manos me esperaban...  
Y yo sentí el vértigo...  
Desde abajo me llamabas.

Volviéndome al instante...  
Como relámpago... electrizante,  
en tus brazos me cobijas  
siendo tu aliento mi hambre.

Y ahora vuelo...por esos mundos...  
Cuando con la mirada me hablas.  
No necesito... otros aires...  
Has abierto mi mundo...  
Has conseguido elevarme  
la libertad es amor  
alimento... que une a los amantes.

*Guzmán, Alejandra*

## La esperanza.

Y ante mí el horizonte  
lleno de luz y esplendor...  
Centelleante de luminarias.  
Guiños... y frases de amor.

Llevando un halo... de tristeza  
muy lejos... tras la montaña  
lluvias lejanas, tranquilas...  
Amigos... que no lo eran.  
Apariencias y rencor.

Volviendo mi rostro...  
de pronto lo vi a él  
era mi alma...  
Su hija, mi Dios.

Caminé hasta la luz...  
Poco a poco me envolvió  
traspase los confines  
fue sólo un susurro...  
Pausada con fe...  
Llena de esperanza...  
Olor a nardos a... oración.

*Guzmán, Alejandra.*

## Una carga sobre tu espalda.

Un tránsito  
un largo trayecto  
larga agonía  
un vivo ya muerto.

Como conejillos de indias  
sobre nuestra espalda  
un bulto pesado  
camino incierto.

Nacer, parecer o vivir  
¿Acaso yo lo elegí? Sin mi consentimiento.

Un largo camino  
más corto y certero.  
No tiene nada que ver  
el corto o largo tiempo.

Una biblia para todos  
leída a nuestro nacimiento...  
Una vez sabida  
elegir nacer, vivir o morir  
respirar al nacer el primer  
o exhalar el último momento.

Una carga dura  
busca tu alimento.  
Feroces momentos.  
Quítate tú para ponerme yo.  
Algunos sin posibilidades,  
asustados... sin recursos mentales.

Que duro el nacer...  
Mantener el tipo con dignidad...  
Aprovechar con codazos el tiempo...

Una carga sobre tus hombros.  
Una lucha cada segundo... cada momento.

*Guzmán, Alejandra*

## Soñar

Sentí el candor de tu fuerza en mis entrañas.  
las pupilas de tus ojos, resplandecían  
con fulgor en la utopía de mi sueño.  
Tus labios, carmesís y robustos,  
invitaban al ósculo arrebatador.

Y te lo di.

Y tu voz me decía: ¡Te amo!

¡Te amo!, asentí.

A través de la ventana veía el espacio etéreo, claro, luminoso.

Unos caballos de cartón jugaban por el manto celeste.

Las rosas del jardín mantenían el color de una sinfonía y  
el mundo, tú y yo éramos eternos.

Desperté.

Un estruendo hizo vibrar los cristales del aposento.

El cielo plomizo derramó las primeras gotas de agua.

Primeras noticias y el mismo infierno.

Un nuevo día daba comienzo.

*Lorenzo Rojas, José Francisco*

## **A los tiranos de la vida.**

Qué triste ver las playas llenas de sangre.  
Qué triste ver por los ríos correr la estirpe de la muerte.  
Qué triste ver el horizonte lejano, el sol de poniente y el  
el porvenir ausente.  
Refugiados de la vida y de la muerte.

Desahuciados de la vida, hipotecados por aniquilamiento,  
parias del universo y visitantes de vuestra suerte.  
Sufristeis el desengaño del pensamiento perdido  
por una historia podrida.  
Desahuciados de la vida y de la muerte.

Aquellos que fueron apartados del trabajo en la juventud de su vida.  
Aquellos que salieron a la diáspora de su suerte. ¡Oh Patria solemne!  
Aquellos que permanecieron esperando las migajas de la suerte. ¿La  
consiguieron?

Aquellos que lucharon tenazmente por conservar su labor y  
con honra se ganaron el pan con el  
sudor de su frente.

Aquellos que, por miserables opresores, duermen a la intemperie  
y hoy son tristes despojos en el ocaso yerto.  
Aquellos que siguieron el consejo lesivo dirigido por el poder  
financiero  
Y expusieron el modesto patrimonio a su suerte. Y perdieron.

Esos, que son capaces de vender a su madre,  
Esos, son los tiranos de la vida y de la muerte.  
Démosle un impulso a la esperanza.  
Nunca se pierde.

*Lorenzo Rojas, José Francisco.*

## **Mi primer verso.**

En la húmeda piedra sentada  
con el infinito azul como horizonte,  
sobre mis trémulas rodillas de blanco original  
la hoja estaba esperando que un humilde  
verso alado se posara sobre ella  
en cascada se desgranara  
y se hiciera bella.

En el frío suelo, inundando el entorno,  
las hojas yacen esperando anhelantes  
que un verso las fecunde  
cómo un apasionado amante, y  
de emociones cálidas  
llene el universo.

*Melgarejo, Manuela.*

## La primavera.

En primavera florecen  
los campos en flor,  
el invierno desaparece,  
dando paso al resplandor.

Humildes mariposas  
e insectos van volando  
de colores como rosas,  
los campos van pululando.

Los jardines de van poblando  
de flores y de azahar,  
las aves están migrando  
con su potente graznar.

Se marcharon los vientos de occidente  
convirtieron mi casa en su palacio,  
quebraron la paz por accidente  
y renovaron el tiempo y el espacio.

Las tardes son largas como el día,  
profundas horas que yo viví  
caudal angosto de tu amor baldío,  
y cálido el aliento que yo sentí.

Soplos de viento en los cristales  
penumbra nos va dejando  
en las callejas y ventanales,  
que el recuerdo va disipando.

*Moreno Quesada, Juan.*

## La noche

En el dintel de la puerta  
la noche está esperando  
pero el brillo de tus ojos  
la oscuridad va disipando.

La noche parece triste  
en las callejas hundidas  
pero de luz se revisten  
en las horas no perdidas.

Cuantos momentos vividos  
en noches de luna clara  
nunca nos entristecimos  
al juntar nuestras miradas

Ya viene amaneciendo  
y la luz del nuevo día  
alumbra tu cara sonriendo  
alegando el alma mía

La noche con su historia  
nos invita a caminar  
presente en nuestra memoria  
juntos vamos a la mar.

Por entre sombras fugaces  
caminan nuestros destinos  
ellas son muy capaces  
de aligerar el camino.

*Moreno Quesada, Juan.*

## **Ajenos al mundo.**

Tan cerca me entregaste confianzas  
que brotó tu ser en mi sonrisa  
y rozaron tus manos sin prisa  
llenando tu voz mi impaciencia.

Ajenos al mundo de la sentencia  
perdidos en el tiempo y en las prisas  
nos cubrió el amor con sus brisas  
acallando la noche nuestra conciencia.

Rompiste el sentimiento que vigilas  
y dejamos de ser como extraños  
asumiendo los gozos y los daños  
me acerque a la dulzura que destilas.

Si el resplandor de tus pupilas  
pudiera contemplar mil años  
aceptando mis tristes desengaños  
sería como las aguas cristalinas.

De tu mano viajé en el pensamiento  
vagando en los altos corredores  
sintiendo miedo y temores  
estampa de mi vida en movimiento.

*Moreno Quesada, Juan.*

## El lenguaje y la poesía.

La poesía siempre viva.  
nunca muere su poder.  
Los poetas que la escriben  
ponen su alma en la piel.  
La mano guía la pluma,  
la mente desglosa ideas,  
la inspiración son las musas,  
con el arte se recrea.  
Verso libre, verso blanco,  
verso suelto o arrimado,  
estrofas y romanceros:  
Todos construyen “La métrica”.  
Escritores y poetas,  
vivos o muertos pelean  
por hacerse un hueco insigne  
en el mundo de las letras.  
¡Oh! Cuán lindo serventesio,  
¡oh! que soneto o quarteta,  
exclaman a voz en grito  
los lectores de la escena.  
Recitando estos poemas  
el español se sublima.  
Que maravillosos es ver  
nuestra lengua en alta estima.  
valientes conquistadores  
la llevaron hasta América.  
Hoy es quizás el mejor idioma  
hablado sobre la tierra.

*Pérez, María del Pilar.*

## Rimas Populares.

Los amores de la vida  
son mojones en un campo  
yo como no los tenía  
grabé tu nombre en un árbol.

Llegaste a ser en mi vida  
algo que a perder me espanta  
por eso, por retenerte  
grabé tu nombre en un árbol

Obligado me tuviste  
por tu padre y tus hermanos  
y al no poderlo decir  
grabé tu nombre en un árbol.

Bien quisiera que algún día  
me adoraras tú a mi tanto  
y para que no me olvidases  
grabé tu nombre en un árbol.

Dios juzgue con su justicia  
por si acaso te hice daño  
yo, que por mucho quererte  
grabé tu nombre en un árbol.

*Pérez, María del Pilar.*

### **Tercetos encadenados.**

Tú, siempre vas con la mirada altiva  
nada ni nadie a detener espere  
tus ansias de poder tú vengativa.

Quiera Dios que con razón esmere  
que llueva por igual al pecador y al justo  
guíe tus pasos con precisión y espere.

No creas que la historia sea un disgusto  
todavía suena su eco milenario  
un imperio, una raza y un arbusto.

Conservar el legado es necesario  
no temáis ser perseguidos por su causa  
España, nuestra patria, es un erario.

*Pérez, María del Pilar.*

## **Surge de mar, entre olas la Gran Regata.**

Cádiz, el mar. Su mar espejo donde se mira. Su puerto, su bahía se abre a los mares y océanos del mundo, ventana y puerta, al exterior, surcan sus navíos con su velamen desplegado al viento, en busca de la otra orilla. El mar no tiene frontera, cuando acaba la tierra se expande la libertad, siempre a merced de los vientos, a caballos de las olas, en lucha con los corsarios y las tempestades. Hoy Cádiz es pasado y presente, anclados en su muelle, nos esperan los grandes veleros, colmados de historias, de aventuras y de belleza. Mástiles que rompe el cielo transparente, flamean banderas de mis colores y nacionalidades, tribulaciones de jóvenes marineros y viejos lobos de mar, mil lenguas les separa pero les une la mar, el amor a navegar, a contemplar los cielos sembrados de estrellas en el silencio de las noches clara, a escuchar el sonido de las olas sobre el casco, el rugidos de las velas al viento, el rastro de la estela de espuma blanca que deja pintado en la mar. Hoy en Cádiz, se saborea el aire marinero de la Gran Regata.

*Rafael Reche. Cádiz 2016.*

## **Los almendros en flor abren la primavera de Granada.**

Basta abrir bien los ojos, la tierra y el cielo se abre en la primavera de Granada. Oír, el clamor del agua de río correr, los floridos pétalos del almendro, los arboles rejuvenece en su verdor, hablan entre si el agua, las hojas y el trino de los pájaros. Te miro, y en tu rostro se despliega en una ancha sonrisa. Es primavera que vuela y se despierta junto al río Dilar, bajo las cumbres nevadas de la sierra, asciende el aire fresco de esta inesperada primavera, el sol aun inmaduro irrumpe con su calor en la gélida mañana. Agua, tierra y sol, en un solo cantico, en este paraje en las entrañas de la naturaleza. Todo resplandece reunido con los amigos, agrupados al calor de la amistad, el peso de la luz cae sobre las rubias jarras de cervezas, todos vuelven sus ojos sobre el desnudo brazo que porta la bandeja. La muchacha, como una flor al sol ante una mirada, derrama su belleza y la luz se pierde entre su figura. La primavera rompe amarras, atrás queda el dormido invierno. El día se desliza entre risa y bromas, el sabor a leña y el sonido de escanciar la sidra.

*Rafael Reche. Granada. 2017*

## **Ella en sus adentros esta desnuda.**

Recién nacida de la primavera, radiantes, irrumpen los cuadros de la exposición sobre Henri Toulouse-Lautrec. Como una fruta madurada al sol de sí mismo, se abre paso después de meses, horas junto al pincel, aferrado a la inspiración, en búsqueda continua del crear e imaginar, alcanzamos cumbre, podemos abrazar la recompensa de la obra terminada.

Salta a la luz, extiende las alas y vuela, hacia el espacio de las miradas, al deseo y al despertar de los sueños. La pintura no tiene frontera, no entiende de lenguas, es un imán colgado en el mundo, donde despierta la hermosura, abre los ojos de los poetas, un puente vivo entre generaciones.

Hoy, no hay sitio para una sola pincelada más, el pincel aún vivo, descansa sobre el bosque colorido de mi paleta; me siento en el sillón y escucho solo el silencio cayendo en el silencio; mis ojos sienten, palpan cada centímetro del lienzo. Abstraído en mi meditación, la satisfacción fluye en mi sangre, al cantico del lenguaje pictórico. Hoy, le puedo dar vida. Hoy, le puedo dar nombre. Hoy es, “La otra mirada de Lautrec”. Ella se pinta de rojo los labios y en sus adentros está desnuda...

*Rafael Reche. Granada 2017.*

## **Martes de tertulia.**

Formamos una gavilla,  
gavilla de relatos,  
poemas, sentimientos, amistad y buenos ratos.  
Martes de tertulia,  
que esperamos toda la semana.

Intercambios, poemas, experiencias, vivencias.  
todos aportamos lo que tenemos; sin pretensiones,  
comunicando nuestras ilusiones.

Somos amigos. Nuestra modesta tertulia  
nos da esperanza, nos enriquece, nos ilusiona  
y nos emociona.

Martes de tertulia, aquí nos encontramos  
formando una gavilla de sentimientos humanos.

*Rodríguez, José, Febrero 2017.*

## Refugiados.

Bajo la húmeda lona,  
entre los desgarros de las costuras,  
los puñales del viento helado,  
se cuelan hasta los huesos de las personas.

Aquella mujer abraza a la hija de sus entrañas,  
la niña con la cara llena de huellas secas,  
de lágrimas derramadas,  
abraza a su muñeca,  
en un sueño de suspiros,  
de niña adorada.

No pueden dormir, piensan,  
piensan en su marido, en su padre,  
en su hermano, en su hijo...

Bajo los escombros quedaron en su hogar destruido  
ellas huyen a ninguna parte, lejos del horror vivido,  
en su camino, sólo encuentra incomprensión,  
Desconfianza, odio, miedo, desolación...  
Sólo algún voluntario les ayuda en su calvario,  
son inocentes criaturas, buscando la paz,  
el colegio, los amigos, los vecinos que tuvieron,  
celebrar cumpleaños, como siempre hicieron.

¡Ah! ...pero son refugiados, sólo eso.

Pobres criaturas que vagan por los campos encharcados.

¡Son refugiados!

*Rodríguez, José. Marzo 2017*

## Quién soy

Soy, lo que he sido,  
por ser yo,  
oh, soy circunstancia  
de lo vivido.  
Que culpa, por lo sufrido,  
que dicha, por lo durado,  
el costo, por lo tenido,  
la pena, por lo perdido,  
los sueños, no concretados.  
¿Cómo quisiera saber...?  
Si, en la gloria del renacer,  
cada mañana pensando  
que el brillo,  
del sol brillando  
purificará cantando  
los errores de mi vida.  
Quise, de verdad queriendo,  
mentí, de verdad mintiendo,  
amando...  
al amor amado.  
Que lucha...  
que desvarío...  
que dualidad, sin sentido.  
Caminé, por el camino,  
errado de mí destino,  
pudiendo ser peregrino  
sin lamentos, ni zozobras,  
solo, evitando las sombras,  
viendo, solo, las luces,  
que fueron claras y bellas.

*Ruíz Palma, José, Junio 2016*

## **Fantasía de algunos seres.**

Transcurridas luces del tiempo,  
en el silencio de las noches transitadas  
lucha de esperanza que en la vida  
no descansa, la ilusión desesperada.

Inagotable deseo de tenerla  
esa paz, esa dicha necesaria  
que el humano, como fiera la pelea  
superando los tropiezos a diario.

Cómo quisiera madre Santa  
la vida fuera más apaciguada  
que los hombres, y mujeres,  
siempre la paz reinara.

Harto, de estar harto, ya lo estoy,  
de ver a diario tanta pena,  
no soporto esta vil condena  
impuesta por mentes desarmadas.

Amanece, sin que el sol nos brille  
nuestras mentes en la oscuridad persisten  
almas y corazones se resisten  
a ofrendar la paz como debieran.

Porque Señor, tanto nos cuesta  
a los seres que vivimos en la tierra  
disfrutar de la gloria que nos diste,  
evitando, simplemente, tanta guerra.

Si en vos esta la solución,  
máندانos algo más de inteligencia  
quítanos perversos resentimientos  
para que pensemos menos  
en el vil comercio.

## **Falda serrana.**

En la falda boscosa de la serranía  
yergue, erecto su figura solitaria  
férrea e inmaculada permanece  
lejos del alcance que empobrece  
los mezquinos valores que la envician  
las grandes poblaciones colectivas.  
En silencio, sus pensamientos cotejan  
de los manantiales las aguas brotan,  
florecen los montes, perfuman los aires  
y las aves trinan, alegres sus cantos,  
que dan fortaleza: a su actitud pensante.  
Imperioso él, el silencio necesita  
su concentración, el arte requiere  
sus manos, su mente, y todo su ser  
el mutis precisa el gran solitario.  
Haciendo su noria de ideas revivan  
sintiendo, es útil, su gran soledad  
se alberga y refugia bajo la techumbre  
de un amplio cielo techado por él  
que le da cobijo, protege y activa  
su mente creadora, su fuerza, su fe.  
Se trata del genio que todos llevamos  
que hace en algunos podemos crecer  
y pensemos que somos creadores innatos  
con poderes divinos mandados por Dios.  
Nada de eso queridos hermanos.

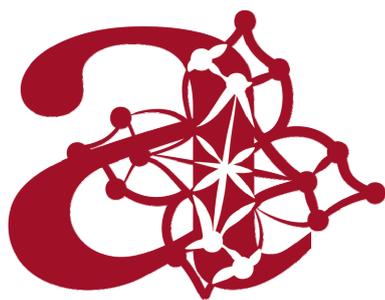
*Ruíz Palma, José, Abril 2016*

## **Recuerdos y añoranzas. (Prosa poética)**

Largos paseos al crepúsculo del día, cuando toda actividad está en calma. ¡Es primavera! y el contacto con el verde de los campos, llenos de florecillas multicolores, que ofrecen al paso aromas de hierba tierna, a veces recién cortada, que me impregnan e inundan, evocándome gratas sensaciones de los años de mi niñez y adolescencia. Es un grato paseo, envuelto por estos maravillosos aromas... Sentí que un gran y nítido recuerdo me detenía frente al servo, recreándome en mis recuerdos; fue punto de encuentro de tantas tardes de verano con mis amigas del alma. Era tan agradable sentarnos en aquella hierba como una alfombra verde, que parecía acariciar nuestros cuerpos debajo de aquel gran árbol extendiendo sus grandes ramas como un paraguas verde, para cobijarnos de las inclemencias del sol de media tarde del estío... Nos hicimos cómplices de nuestras algarabías, risas, secretos y confidencias de adolescentes.

Hoy me viene la añoranza y descubro que ya no estoy. Lo inexorable del tiempo ha desdibujado aquellas veredas y aquel paisaje entrañable. Formaron parte de mi vida. De aquellos tiempos estos recuerdos.

*Juani, 2017*



## Concursos ALUMA

---

Por tercer año convocamos nuestros concursos de fotografía, relatos cortos y pintura y por segundo año el **Premio de Investigación**, animados por la ilusión despertada entre el alumnado y el respaldo que con su participación sentimos.

### III Concurso de Fotografía

**Primer Premio:** *“Reflejos de la noche”* de Rafael Reche.

**Segundo Premio:** *“Reflejos en el rio Genil”* de José Francisco Heras.

**Accésit:** *“Carrera del Darro”* de Mercedes Ríos Collantes.

### III Concurso de Relatos Cortos

**Primer Premio:** *“Pesadilla en la oficina”* de Gloria Riera Gil.

**Segundo Premio:** *“El estuche”* de Juan Francisco Aceña Caballero.

**Accésit:** *“Micaela”* de Félix García Bru.

### III Concurso de Pintura

**Primer Premio:** *“La Menina”* María Rueda Jiménez.

**Segundo Premio:** *“Principio de otoño”* de José Francisco Heras.

**Accésit:** *“Campos”* de Antonio Alcalde Castilla



## II Premio de Investigación Aluma-Miguel Guirao

El Jurado del II Premio de Investigación, compuesto por:

Dra. Dña. María del Carmen García Garnica.

Dra. Dña. Concepción Argente del Castillo Ocaña

Dr. D. Miguel Guirao Piñeiro.

Dr. D. Juan Carlos García Maroto.

Ha otorgado el Premio de Investigación al trabajo titulado  
*“Competencia digital en mayores: un estudio en el Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada”* realizado por Dña. Nazaret Martínez Heredia y D. Antonio Manuel Rodríguez-García.

A continuación os dejamos con la presentación que de su magnífico trabajo hacen los propios investigadores.

Actualmente nos encontramos en una sociedad en la que las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) juegan un papel muy importante en la adquisición, difusión y creación de nueva información. De este modo, nos encontramos en una sociedad altamente digitalizada donde se hace necesaria la adquisición de un bagaje formativo que comprenda las distintas áreas del saber y, entre ellas, la adquisición de competencias digitales de todos los sujetos de la población. En este sentido, los estudios actuales demuestran que el colectivo que mayor dificultad encuentra para el desarrollo de esa competencia digital y esa apuesta por la tecnología es el grupo poblacional de mayores. Todos ellos necesitan adquirir una serie de competencias para poder hacer frente a esta era tecnológica que demanda que los ciudadanos se conviertan en personas que apuesten por el dominio de la tecnología como un



aspecto esencial para su correcta integración en la sociedad del conocimiento evitando y solventando, de esta manera, la brecha digital que se produce cuando un determinado sector de la población se encuentra más reticente al dominio de ciertos medios tecnológicos, así como el uso de los mismos en sus prácticas diarias. Por tanto, con la realización de este trabajo de investigación pretendemos conocer el nivel de adquisición de la competencia digital en las personas mayores dentro del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada. Para ello utilizaremos una metodología de carácter cuantitativo desarrollada a través de un estudio descriptivo, empleando el cuestionario como estrategia de recogida de información. Posterior a la implementación, la información será analizada con el programa SPSS 23.0 para Windows, llegando a obtener una serie de resultados que nos muestran una visión sobre una realidad de especial importancia en el contexto del acercamiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en las personas mayores.

Os invitamos a leer el resto de este interesante trabajo en el blog de ALUMA: [alumaasociacion.com](http://alumaasociacion.com)



Nazaret Martínez Heredia, recibe el Premio de manos de la presidenta de ALUMA Eulalia Vargas Puga, en el XXI Encuentro Provincial del APFA celebrado en Guadix.

### III Concurso de Fotografía

El Jurado del III Concurso de Fotografía, compuesto por D<sup>a</sup> Yolanda Aragón, profesora de la facultad de Informática, D<sup>a</sup> Pilar Casares profesora del Departamento de Pedagogía y D. Rafael Villanueva, historiador, ha acordado conceder el:

**Primer Premio**, a la fotografía titulada *“Reflejos en la noche”* Autor: Rafael Reche Silva.

**Segundo Premio**, a la fotografía titulada *“Reflejos en el rio Genil”* Autor: José Francisco Heras.

**Accésit**, a la fotografía titulada *“Carrera del Darro”* Autora: Mercedes Ríos Collantes.



El autor, posando junto a la Presidenta



**Primer Premio**



**Segundo Premio**



**Accésit**

### **Exposición del III Concurso de Fotografía.**

Celebrada del 21 al 24 de noviembre de 2016 en el Espacio V Centenario (Antigua Facultad de Medicina), con gran éxito de asistencia.



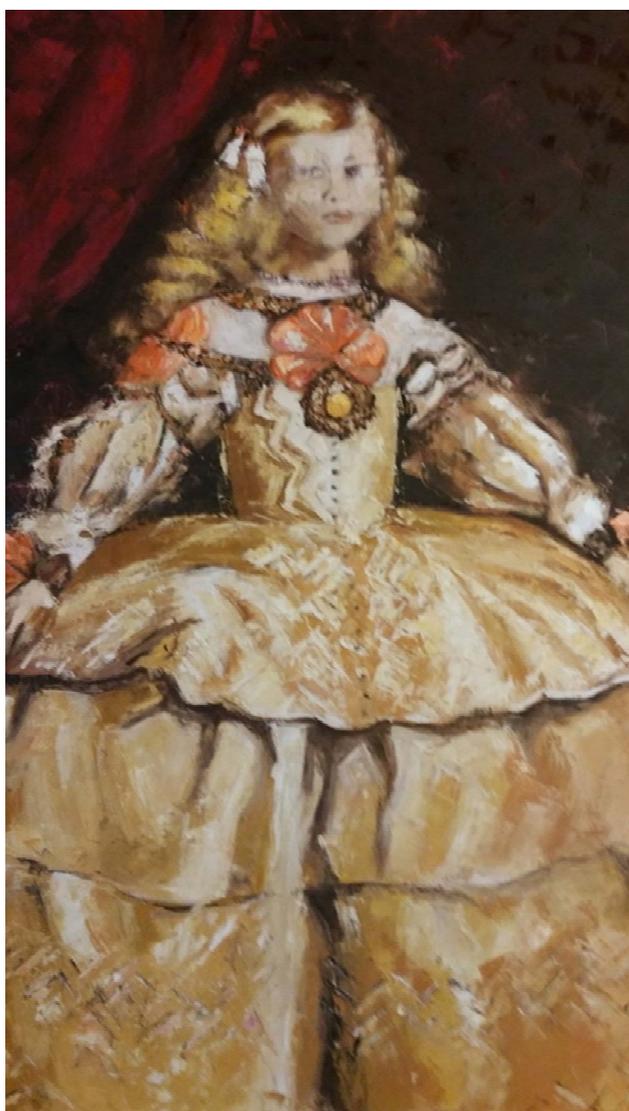
### III Concurso de Pintura

El Jurado del **III Concurso de Pintura**, compuesto por: D<sup>a</sup> Asunción Jódar, profesora de la Facultad de Bellas Artes, D<sup>a</sup> Alena Karpava, profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación y D. Ricardo Marín, profesor de la Facultad de Bellas Artes, ha acordado después de deliberar, conceder el:

Primer Premio, a la obra titulada *“La Menina”* de María Rueda Jiménez.

Segundo Premio, a la obra titulada *“Principio de otoño”* de José Francisco Heras.

Accésit, a la obra titulada *“Campos”* de Antonio Alcalde Castilla.



La autora posando junto a su obra.

**Primer Premio**



**Segundo Premio**



**Accésit**

### **Exposición del III Concurso de Pintura.**

Celebrada del 21 al 24 de noviembre de 2016 en el Espacio V Centenario (Antigua Facultad de Medicina), con gran éxito de asistencia.



### III Concurso de Relatos Cortos “El Senado”

El Jurado, del III Concurso de Relatos Cortos “El Senado”, formado por D<sup>a</sup> Concepción Argente del Castillo Ocaña, como Presidenta; D<sup>a</sup> María Isabel Montoya Ramírez, como vocal; y D. Miguel González Dengra, como Secretario, ha acordado por unanimidad conceder el:

**Primer Premio**, al relato titulado: “*Pesadilla en la oficina*”, autora: Gloria Riera Gil.

**Segundo Premio**, al relato titulado: *El estuche*” autor: Juan Francisco Aceña Caballero.

**Accésit**, al relato titulado: “*Micaela*” de Félix García Bru.

#### Primer Premio

Gloria Riera Gil

#### PESADILLA EN LA OFICINA

Quisiera poner un letrero grande en la puerta de mi despacho que diga: “Por favor, no me interesan sus problemas fisiológicos, las veces que Vd. visita el baño, si la cisterna funciona bien o mal, si la toalla no ha sido cambiada esta semana, lo feo que es el color del papel higiénico, la poca fuerza que tiene el agua del lavabo”, etc.

Al principio de esta nota ha escrito “quisiera”, porque en realidad puerta de despacho no tengo; mi despacho es una zona gris rodeada por cinco armarios grises, con una mesa gris y menos mal que hay dos sillones rojos, que quieras o no, te alegra la vida (poco, porque el grande, el que uso, me tiene los riñones al jerez ya que es incomodísimo).

Digo yo si no será un castigo que después de treinta y cuatro años de servicio, con un expediente sin mácula, honorable señora en cuanto a

moral y buenas costumbres, me vea ahora en la nueva sede del Consulado General de España en Tetuán, en posesión de un despacho que no es despacho, oyendo continuamente el murmullo nada emocionante de las cisternas, pues los servicios están a continuación de mi despacho. Confinada en mi rincón, viendo pasar durante horas y horas a compañeros que pasan a la ida con cara de circunstancia y a la vuelta, con la misma cara, “careto”, pero con la expresión más relajada.

Eso se puede soportar, al fin y al cabo, estamos en este mundo para mortificarnos y sufrir, pero no tener una ventana donde entre el fresquito me entristece mucho; además del fresquito no te anima nada estar trabajando y al levantar la cabeza sólo veas un trozo de pared blanca con una luz de emergencia arriba y un conmutador blanco abajo, que con los orificios oscuros me da la sensación de tener un espía bajito mirándome continuamente. Eso sin contar el ruido monótono del aire acondicionado, roto muy a menudo por las voces agónicas de mis compañeros del piso inferior, que para atender al público tienen que desgañitarse, pues después de tantos años remodelando el edificio nuevo del Consulado, con arquitectos, técnicos y demás venidos todos de Madrid, resulta que los cristales que separan a los contrincantes (funcionarios y público, Caín y Abel, Abelardo y Eloísa, Isabel y Fernando, el Gordo y el Flaco) es como un muro aislante que no deja oír ni un sonido, así que si no cambian los cristales, tendrán que aprender, funcionarios y público, a hablar por signos, con lo que servidora estaría encantada pues con el problema que tengo de hiperacusia, estoy toda la mañana como si tuviera un amplificador en los oídos, oyendo: “tiene que venir mañana, tiene que venir mañana, seis o siete veces seguidas, hasta que, el funcionario con las amígdalas encima del mostrador y con las manos temblonas, ve entre lágrimas que el señor o la señora que está atendiendo mueve la cabeza afirmativamente. Aliviado y con sonrisa de agradecimiento al destino que ha hecho que haya podido atender al usuario y sentirse satisfecho del deber cumplido, no se ha percatado de que el mismo no ha oído su voz; ha sido la casualidad, al salir un ordenanza de la zona donde están los funcionarios de atención al público, al abrir la puerta, se escapó por allí una voz gutural diciendo: “¡¡¡Tiene que venir mañana!!!”.

Resumiendo, que aunque me paso la mañana con unos tapones de espuma color amarillo, algo horteras, comprados en la farmacia para mis sufrido oídos, intentando no ver el cacharrito de la paredes que me mira fijamente como un búho con un abanico de servicio que uso en casos extremos, he llegado a la conclusión de que todos mis males desaparecerían si no tuviera mi despacho al lado de los servicios, que para mí, educada en el Colegio de M<sup>a</sup> Milagrosa, Misioneras Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción de Tetuán, me parece el sitio menos místico.

Si pudiera disfrutar de una ventana (ya he dicho a unas compañeras que le voy a pedir a los Reyes) y mis oídos se alejaran del mundanal ruido, sería feliz y ya ni me molestaría que algunos funcionarios me preguntasen 112 veces seguidas los lunes si ha llegado la valija diplomática.

Gloria Riera Gil

## **Segundo Premio**

Juan Francisco Aceña Caballero

- EL ESTUCHE. DESTELLOS DE UNA INFANCIA FUGAZ -

Por el camino de los pensamientos, así conocido al estar flanqueado por chalecitos con rejas cubiertas de dichas flores, andando bajo la sombra de grandes acacias, que hacen de escolta protectora en su recorrido, voy de la mano de mi madre hacia el colegio de las monjas, situado al final de este camino en otro chalet mayor y justo al lado de una pequeña iglesia. Es mi primer día de colegio y no pierdo detalle de lo que veo. Todo me llama la atención, así olvido el mal rato que he pasado en casa antes de salir, pues empezar esta aventura desconocida era lo peor del mundo. De pronto, entre los pensamientos que cubren la verja de un chalet, observo con sorpresa una flor más grande que sus compañeras y que además se mueve sonriendo. Suelto la mano de mi

madre para tocarla, pero la flor me hace burla y desaparece, dejando el regalo de unas risitas que se alejan rápidamente.

Ya en el colegio, después de un rato con libros de dibujos y cuadernos de palotes, salimos al recreo en donde hice amistad con otro niño más llorón que yo, pues todavía hipaba de vez en cuando, por lo que quise consolarle jugando con él. Al poco tiempo le tuve que dejar al ver en el jardín, formando parte de un corro de niñas, a la flor que me hizo burla. Sin pensarlo, fui hacia ella y le saqué la lengua también, provocando las risas de sus compañeras y que la flor con piernas corriera a esconderse entre los setos. En un rincón la encontré: “¿Cómo te llamas?”, le dije. “Me llamo Mariemi. ¿Y tú?”, contestó a su vez, preguntando. “Yo soy Tito y tengo 5 años”, le respondí. “Yo también tengo 5 años”, dijo sonriente y se fue corriendo a jugar con sus amigas.

Las monjas de aquel colegio eran muy ricas, pues tenían muchas cajas de zapatos llenas de oro que guardaban en una habitación donde nos llevaron una vez. Sin embargo, también eran generosas, ya que cuando llegaba el santo de un niño o niña le regalaban una de esas cajas, por lo que el día de San Juan, sor Leonor, que era nuestra monja, me dio una. Fui muy feliz con el regalo, pero a los pocos días la felicidad aumentó, pues aquel oro se fue convirtiendo en mariposas blancas. Lo único malo de ellas es que ponían cagaditas en la caja. Al preguntarle a mi madre, dijo entonces que eran los huevos de donde saldrían nuevas vidas, haciéndose después capullos amarillos, quienes servían para elaborar la seda o bien se hacían mariposas otra vez.

Pasado cierto tiempo supe que el papá de Mariemi era también militar, como el mío, además de amigos, pues un día nos invitaron a su chalet para celebrar algo. Lo pasamos los dos estupendamente con los columpios y jugando con otros niños. A veces nos llevaban al campo a buscar grillos, así como a ver bichos raros debajo de las piedras o cogiendo flores para nuestras madres, pero lo que más nos gustaba era cuando nos bañábamos en el río o nos paseaban en barca para explorar la isla del Hada Pobre o la de los Misterios, en donde se decía que allí había un ogro escondido, porque no le agradaban las visitas. En verano iban nuestros padres a un campamento. El de ella, como instructor y el mío, como médico. Yo nunca había estado en tal lugar y cuando un día

fui a verlo me impresionó la presencia de dos gigantes que había en la entrada. Mi padre dijo que eran los centinelas. Hasta entonces la palabra capitán, como él, significaba lo más glorioso para mi forma de pensar, pero desde aquel día tuve que añadir también a este concepto el de centinela, y cuando les vi saludar, presentando armas, me emocioné correspondiéndoles a mi manera. Ambos sonrieron, haciendo un guiño mientras les miraba con admiración.

Durante unas semanas dejé de ver a Mariemi hasta que, con motivo de la jura de bandera en el campamento, nos vimos allí con su familia. Mientras se sucedían los actos de tal celebración e influido por la música de marchas militares, hubo un momento en el que mirando con emoción sus trenzas rubias, movidas por el viento sobre el fondo de un castillo lejano, me imaginaba que se iban a enredar entre las almenas y tendría que ir a rescatarla. Entonces le di un beso sin darme cuenta y salí corriendo hacia el castillo, pero estaba más lejos de lo que pensaba y opté por esconderme detrás de un árbol, observando desde allí la reacción que había tenido. No la pude ver porque, al parecer, también se había escondido. Tan solo se escuchaban sus risitas cuando el ritmo de la música hacía alguna pausa. Finalmente, superado el sentimiento de vergüenza por el deseo de estar juntos, pasamos un día muy feliz celebrando la fiesta a nuestra manera, indiferente a la de los mayores.

Un día vino un amigo mayor y me llevó al almacén secreto donde la pandilla del barrio tiene escondida la leña para nuestra hoguera del día de San Juan, pues, junto con otros niños, tenemos que vigilar que no la roben los de otros barrios. Mientras tanto, los más mayores van a hacer frente a los de San Isidro, porque hoy vienen para llevársela. Ante esta situación, escondidos entre los árboles y taludes del descampado que rodea la barriada, les esperan con piedras y palos, alejados de las casas, pues al ser casi todas de una sola planta, evitan de esta forma que las tejas corran riesgo de romperse con las pedradas. En el almacén esperamos con impaciencia apenas contenida y por eso, en cuanto escuchamos el jaleo, salimos todos para no perder el espectáculo, olvidándonos de la leña y que somos pequeños. Esto no es obstáculo para unirnos a los mayores, estorbándoles en su estrategia, pero con más audacia que ellos. Durante la refriega, debido a tal imprudencia, recibo una pedrada encima de la oreja y como consecuencia, al ver la

sangre, todos huyeron corriendo. La leña se salvó esta vez gracias a mi mala cabeza, pero cuando llego a casa lo peor fue la regañina de mi madre y el castigo de no salir a la calle unos días, salvo para ir al colegio en donde los compañeros me admiraron como si fuera un héroe. Lo mejor fue que Mariemi diera un beso en el esparadrapo que cubría la herida y que dejara a sus amigas en el recreo para estar conmigo.

Ciertas tardes, cuando el sol, cansado de trabajar durante el día apartando nubes o eliminando sombras, se acostaba voluptuosamente entre encajes rosáceos sobre la línea del horizonte, era el momento mágico en el que algunos niños del barrio nos reunimos en el fielato, situado a la entrada de la ciudad, sentados en taburetes alrededor del vigilante para escuchar sus historias de miedo. Este era un hombre muy mayor, el rostro surcado por arrugas y con gafas de gruesos cristales sobre una enorme nariz, presentando el aspecto de un monstruo marciano. Se sentía un personaje importante al ser objeto de nuestra atención, pues nos gustaba oír sus relatos bajo la luz mortecina de una bombilla. Mientras, de vez en cuando, el monstruo hacía una pausa para engrasar su garganta con un trago de la botella que tiene encima de la mesa. Cuando llega al final del relato apaga la luz inesperadamente y entonces salimos corriendo asustados hacia nuestras casas, perseguidos por sus carcajadas. Al anochecer siguiente volvemos de nuevo porque, a pesar de las pesadillas, la curiosidad por historias siniestras como la del hombre del saco, el tío Camuñas y otras del mismo estilo, podía más que el miedo. Después, cada vez que yo tenía ocasión, esos relatos se los contaba a Mariemi y sus amigas, exagerándolos para divertirme con sus gritos.

Un año hicimos la primera comunión en la pequeña iglesia de la parroquia, al lado del colegio. Lo importante para mí, y sospecho que también para Mariemi y los demás niños, no eran las catequesis preparatorias del acontecimiento, ni éste tampoco. Lo emotivo era el ser protagonistas del mismo, vestidos de gala con trajes blancos de marinero o de novias. También había la costumbre dicho día de llevar una bolsita en la que conocidos y familiares echaban monedas como regalo, por eso quizá se decía que era el más feliz de la vida. Sin embargo, mi felicidad fue la posibilidad de ir de pareja con Mariemi

cuando la fila de niños se acercara a recibir la comunión, como así ocurrió el día señalado para hacerlo, gracias a sor Leonor que nos puso juntos, por lo que nos ilusionamos ambos como si aquello fuera un ensayo de boda.

Cumplidos ya los 9 años me cambiaron de colegio. Era uno de curas. Les llamaban los “baberos, porque tenían un tarjetón blanco debajo de la barbilla y sobre la sotana. SE decía que son muy exigentes y que hasta pegaban palos. Voy a cambiar, pues, el amor del colegio de monjas por la dura disciplina del nuevo. No sé lo que va a suceder ahora, pero, como me considero ya mayor, podré con todo menos con la ausencia de Mariemi a quien veré pocas veces. Durante la estancia en este colegio y, aunque la verdad es que los curas daban palos, quizá yo fuera uno de los privilegiados, pues, al tener buen comportamiento y buenas notas, tan solo recibí alguna que otra vez un par de reglazos en la palma de las manos.

Por si fuera poco y pasado cierto tiempo, con motivo del ascenso de mi padre en su profesión, nos trasladamos a otra ciudad. Lo triste era que voy a dejar a Mariemi y quizá no volvamos a vernos más. Antes de despedirnos hicimos un pacto, yendo al jardín por detrás de la iglesia y en un pequeño estuche metimos una nota en la que prometemos que, si algún día pasamos por allí, el primero en llegar deberá poner la dirección de donde estuviese para que quien viniera después se pusiese en contacto. Finalmente enterramos el estuche al pié de un rosal y, sin poderlo remediar, regamos el sitio con unas lágrimas. A continuación nos fuimos a nuestras casas pues estaba anocheciendo. Lo único bonito del día fue el beso de despedida.

Han pasado muchos años desde aquel momento. Demasiados. Durante este tiempo sucedieron muchas cosas. La peor fue perder el rastro de Mariemi, aunque no su recuerdo. He recorrido medio mundo, pero nunca había vuelto al lugar en el cual pasé la infancia. Me casé, tengo hijos, nietos. Ahora soy viudo, jubilado y abuelo. Demasiados avatares buenos y malos. Es decir, la vida tal y como es. Sin embargo, un buen día decidí volver al lugar donde me crié en busca del niño que fui, ese compañero ausente, y, por supuesto, también de Mariemi. Dicho y hecho: Cuando llego a esa ciudad voy directo al barrio que me vio

crecer. Una vez allí la impresión fue decepcionante. Lo que era campo y jardines estaba invadido de edificios impersonales, flanqueados por calzadas colapsadas con un tráfico agobiante. Todo mi mundo había desaparecido, incluso el parque en donde tanto jugábamos ha sido convertido en un gran aparcamiento. Desilusionado me dirijo hacia el camino de los pensamientos. El corazón me llevaba más deprisa que las piernas y cuando llego recibo otra decepción peor que la anterior. Los chalecitos eran casas de muchos pisos y las acacias habían sido sustituidas por horrendas farolas. Al final de la calle casi grito de alegría: La pequeña iglesia con su pequeño jardín seguía igual que siempre. Sentí la impresión de que me daba la bienvenida, sonriendo con su pórtico inmutable, como si se alegrara de mi presencia. Naturalmente lo primero que hice fue ir al lugar en el que Mariemi y yo enterramos el estuche. Escarbé temblándome las manos. Allí estaba, mohoso y los colores desvaídos. En su interior había un papel con una fecha, un corazón pintado, la huella de un beso y su foto. Por todo ellos supe que estuvo aquí hacía varios años. La dirección era de Granada, ciudad desconocida y lejana para mí. Había un número de móvil al que llamo varias veces, pero siempre salía una voz metálica diciendo que tal número ya no existía. Entonces pensé que tampoco estaría viva. En cualquier caso me llevo el estuche y entro en la iglesia.

Fue como volver al pasado. El mismo entarimado, aunque más gastado y ruidoso, los mismos bancos, el altar, los laterales. Todo seguía igual, sólo faltaba que saliera de la sacristía el padre Daniel tal como era. En el interior no había nadie, pero me pareció que lentamente se iba llenando con gente de aquel entonces: Los niños, los mayores, familiares. Sólo faltaba Mariemi, por lo que decidí encontrarla. Cuando salí de la iglesia, fortalecido por la oración, no me importó que el exterior fuera desconocido o indiferente, pues ahora el camino de los pensamientos se había convertido en el de la esperanza. Las farolas eran de nuevo acacias y los edificios, chalecitos con sus rejas cubiertas de flores sonrientes, pero entre las que no estaba la mejor de todas.

Al día siguiente llegué a Granada a primera hora de la tarde y fui a la dirección indicada. Anhelante, llamo a la puerta y aparece una señora entrada en años. Evidentemente no era ella. Después de saludarla cortésmente, se me ocurrió preguntar: “¿Está la señora?”. Se quedó

mirando con desconfianza, mientras decía, “ha ido a la universidad, tiene clase en la Facultad de Medicina”. “¿Es profesora entonces?”, dije. “No. Ella se jubiló de Pediatra, ahora asiste como alumna”. Me quedé sorprendido. Lo de que fuera alumna no lo esperaba. Por preguntar algo, continué “¿Vive sola?”. “Desde que es viuda está junto con su hija que acaba de salir”. Se puso pensativa, como dudosa de seguir informando a un desconocido. “Muchas gracias”, le contesté y salí a la calle donde tomé un taxi. Eran las cinco de la tarde así que llegaba a tiempo de verla. Una vez en la facultad me informo en qué aula se encontraban dando clase, pero al acercarme a la puerta preferí esperar. Sentía demasiada emoción y tenía que serenarme. Así que fui a la cafetería en donde me dijeron que a las 6 había un descanso y los alumnos iban por allí a tomar algo. Entonces pido un café y espero sentado en un rincón escondido para observar mejor, según fueran entrando. Durante la espera pensé que lo que estaba haciendo era una tontería y no tenía derecho a interferir en la vida de nadie. Que aquellos niños de entonces desaparecieron con la edad y ni ellos, ni su entorno, ni su tiempo podían ya volver. Me dieron ganas de irme sin verla y fui hacia la barra para pagar. Al meter la mano en el bolsillo tropiezo con el estuche en su interior y volví a sentarme, en cuyo momento se oye un creciente rumor de voces y pasos, aproximándose por los pasillos. Fueron entrando. La mayoría eran mujeres de cierta edad en grupos de dos o tres. Estaba dudando ya de mi elección, cuando el corazón me lo dijo. Era ella. Al levantarme sentí un mareo imprevisto producto de la emoción. Pero lo superé apretando con fuerza el estuche y me dirijo hacia la mesa en donde se habían sentado. Sin referirme en concreto a ninguna, pregunto: “Perdonen la confianza, ¿alguna de ustedes se llama Mariemi?”. Y sin esperar respuesta puse el estuche encima de la mesa.

Todo fue muy rápido. Sin hablar, pero con una inmensa sonrisa se levanta la más guapa de las tres y nos dimos un interminable abrazo delante de los demás in importarnos las miradas y comentarios. Sus aplausos nos devolvieron a la realidad. Desde entonces yo también soy alumno de la universidad de mayores. He hecho el traslado definitivo a esta ciudad de Granada y participo de las actividades de sus asociaciones, junto con Mariemi, viviendo inseparables desde que nos

casamos en la pequeña iglesia de aquella ciudad en la cual, juntos también, hicimos la primera comunión, resucitando así una parte tan querida de nuestra vida, que no merecía perderse en el anonimato del olvido.

Somos felices y el estuche ocupa el mejor lugar de la casa, como testigo y centinela de nuestro primero y último amor. En él estaba nuestra infancia como un tesoro y, abriéndolo, volvimos a recuperarla en alas de una nueva ilusión.

-----0-----

Juan Francisco Aceña Caballero

Presentamos nuestro  
tercer libro recopilatorio de obras  
de nuestros socios y amigos.  
Ha sido un gran año creativo, en el que  
no han faltado sorpresas y ganas de  
dar lo mejor de nosotros mismos.

Disfrutad de él  
tanto como lo hemos  
disfrutado nosotros.

Año lectivo 2016 -2017



**Aluma**

Asociación de Alumnos del Aula  
Permanente de Formación Abierta  
Universidad de Granada

